

SOPHIA

Nº 306 MAYO-JUNIO 2015



CONTENIDO

DL B - 14022 - 1998

EDITORIAL, Àngels Torra LA UNIDAD, PROPÓSITO INMEDIATO DE LA VIDA.	75
DESDE LA ATALAYA, Tim Boyd LA NECESIDAD ACTUAL.....	77
DESDE LA ATALAYA, Tim Boyd CARTA A LOS NUEVOS MIEMBROS	85
EDITORIAL “LOTUS BLEU” Tran-Thi-Kim-Dieu.....	88
KRISHNAMURTI Y LAS ENSEÑANZAS ESOTÉRICAS Ariel Sanat	89
LA PERCEPCIÓN DE LA UNIDAD DE LA VIDA Carlos Guerra (Secretario General de la Sección Portuguesa).....	93
UNIDAD Y VIDA Ana Maria Coelho de Sousa	95
ACTIVIDADES.....	101
NOTICIARIO	105

Cubierta: Juan Carlos García. Impresión: Romanyà/Valls, S.A.
Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.
Presidente de la Sección: Àngels Torra
La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.
Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

ALICANTE alicante@sociedadteosofica.es
c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante
ANANDA teosofiazaragoza@yahoo.es
Avda. Goya, 85 - 1º 50005 - Zaragoza 678935533
ARJUNA stebcnarjuna@yahoo.es
www.arjunabarcelona.com
c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º,3ª, 08012 Barcelona
BHAKTI teosofiaterrassa@gmail.com / bhakti@sociedadteosofica.es c. Joaquim Costa, 46 - 08222
Terrassa. Barcelona. Tf.935379658 - 937881349
clarisaelo@gmail.com
BILBAO teosofiabilbao@gmail.com
c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio San-
reza 48008 Bilbao.
CERES teosofiaceres@yahoo.es
Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáce-
res. Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres
660551229
EL LOTO BLANCO kailasangel@yahoo.es
Centro de yoga Kailas. Avda. de Florida 53. of. 10
Vigo 36210 (Pontevedra). 670 51 44 53
HESPERIA teosofiahesperia@gmail.com
c. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466
JINARAJADASA jinarajadasa@hotmail.com
C/Cádiz nº20, bajo (pasaje). Tfs: 722 33 97 14 - 96
328 32 51 Valencia
MOLLERUSSA teosofialleida@yahoo.es
<http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida>
c. Saturno, 15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149
NARAYANA mtugarteburu@irakasle.net
c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.
20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648

RAKOCZY ste_rakoczy@yahoo.es
www.rama-rakoczy.org
ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:
www.ots-hispania.org
Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid
SHAKTI-PAT bhlupion2003@yahoo.es
c. Marina Baixa, 4 - Entlo 1ª B, Edificio Coblanca,
31-La Cala 03502-Benidorm, Alicante.
Tf. 965857661 - 608358353
VIVEKA margayurvedica@gmail.com
c. Narcís Monturiol 20-22 Entlo 1ª
08191 Rubí. Barcelona. Tf. 936993543-696120283
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "DHARMA"
C/Carcagente, 32 Bajo . 46007 VALENCIA
Tf: 96 369 5455 629 627 355 / pilar-nut44@hotmail.com
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSOFICOS KĀLAHAMSA
Tel: 688 443 424, getkalahamsa@gmail.com
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "LA RIOJA"
hernaeszuliohernaesz@yahoo.es
Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "MALGRAT DE
MAR", jespcasa@gmail.com C/ Sant Pere, 36. Tel: 93
761 32 83
GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"
murtalzira@hotmail.com c. Tetuan, 6, 2º 3ª 46600
Alzira, Valencia. Tf. 667637064.
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI"
angelinesbi@yahoo.es C/ Jesús Delgado Valhondo 7
10005 Cáceres.

SECRETARIA GENERAL

Av. Vall d'Or 85-87, 08197 Valldoreix (Sant Cugat)
Tel. 936748572 presidencia@sociedadteosofica.es /
secretaria@sociedadteosofica.es
website: <http://sociedadteosofica.es>

SEDE INTERNACIONAL

The Theosophical Society Adyar,
Chennai 600.020, India.
website: <http://www.ts-adyar.org>
TPHAdyar: <http://www.adyarbooks.com>
<http://www.ts-adyar.org/catalogue.html>.
tphindia@gmail.com

HOJA DE SUSCRIPCION A SOPHIA PARA 2015

Enviar a: Editorial Teosofica, Apartado de correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746697
e-mail: amtorra@gmail.com

Nombre y apellidos:

Dirección:

Localidad: Código postal

Provincia. e-mail..... Tf

Modalidades de pago (por seis revistas al año, que se publicaran bimensualmente)

Transferencia a c/c. Editorial Teosófica S.L. en:

LA CAIXA nº: 2100 0220 86 0200526473; ESPECIFICAR NOMBRE Y APELLIDOS

Contra reembolso (sólo para España) incrementar 6 € al coste de la suscripción, que cobra la oficina de correos.

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros.

LA UNIDAD, PROPÓSITO INMEDIATO DE LA VIDA.

Detrás de todo apretón de manos, detrás de un acontecimiento social, tanto en lo particular como en lo universal, hay un objetivo oculto pero real. Se trata de la Vida Una, que se manifiesta de mil y una formas diferentes que buscan instintivamente la Unidad. Frente a esta multiplicidad de manifestaciones, podemos reaccionar positivamente o, por el contrario, con incomodidad. Las dos actitudes son consecuencia de la colaboración o de la obstrucción que hacemos respecto a ese objetivo oculto que instintivamente busca la Unidad.

Bastaría darse cuenta y actuar en consecuencia para solucionar los problemas que surgen con tanta frecuencia, tanto individuales como colectivos.

Es posible que los gobiernos no sean capaces de gestionar los innumerables problemas existentes porque les falte la visión de esa Vida Una y de su Plan de Evolución.

Esa Vida ha unido al mundo en su nivel material, pero ahora hace falta otra clase de unidad: la unidad mental, cultural y espiritual.

Hoy en día, todo cuanto sucede en el mundo nos afecta a todos a escala planetaria, todo afecta no sólo allí donde suceden las cosas, sino que las consecuencias alcanzan prácticamente a todos los confines de la tierra : el hambre y la miseria, las crisis económicas, el terrorismo, etc., nadie puede permanecer ajeno a todo ello.

Dicho esto, debemos considerar la necesidad urgente de esa Visión de la Vida Una que todo lo abarca en su Unidad, y que es la única que aportará iluminación, paz y seguridad. Sin esa unidad espiritual de la humanidad, ningún progreso puede ser garantía de estabilidad, porque estará basado en terreno movedizo. Sólo la visión espiritual puede ayudar al establecimiento de la nueva Humanidad de la Intuición.

Se menciona repetidamente que para poder establecer la paz en el mundo es necesario, como primer paso efectivo, alcanzar la auto-realización. El segundo paso es tomar conciencia del efecto inexorable de todo lo que pensamos, decimos y hacemos; su repercusión no cae sólo sobre

nosotros mismos, sino también en nuestro entorno y sobre el resto de la humanidad, a través del tejido astral y mental que, como una red, todo lo envuelve. Parece lógico que el objetivo de la auto-realización espiritual sea el de alcanzar la sabiduría respecto de los efectos de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones. Se trata de hacer que esa Vida Una triunfe en nuestras relaciones particulares, en nuestras instituciones sociales y, en nuestro caso, en la Sociedad Teosófica, no como un fin en sí, sino como un medio para que, a través de ella, demos ejemplo y seamos una inspiración para el mundo entero.

Sólo de nosotros depende que en estos tiempos de cambio enfoquemos el futuro basado más en lo espiritual que en lo instintivo, aprovechando las posibilidades de acercarnos a la Vida Una Universal y así colaborar con el Plan de Evolución.

A pesar de todas las trabas que puedan existir, el mundo se encamina inexorablemente hacia una forma de Unidad Mundial, por más que tarde en hacerse patente. En el aspecto externo y material, todas las manifestaciones demuestran que esa unidad es posible: comunicaciones inmediatas en y desde cualquier punto del planeta, información instantánea gracias a las redes sociales, descubrimientos científicos realizados gracias a unos equipos de investigadores

formados por multitud de nacionalidades, ... Es la época de la asociación, del trabajo en equipo, no para uno mismo, sino en bien del conjunto, por un objetivo común. Esa Unidad será posible cuando las acciones emprendidas sigan y estén en armonía con el gran Plan de la Evolución, venciendo la separatividad. Será entonces cuando la Luz y el poder de lo Eterno podrán surgir en nuestro interior.

Llegará un día en que se producirá el perfecto equilibrio entre la materia y el espíritu, cuando sabremos dominar el mundo material de manera efectiva sin egoísmo y por el bien común y podremos abordar la conquista del mundo espiritual. En nuestro entreno individual deberíamos conseguir el equilibrio total entre cuerpo físico, emociones y mente, de manera que vayan al unísono. Desarrollando la Voluntad interna para lograr ese equilibrio, no habrá nada que no podamos conseguir. Seguro que lograremos el despertar de la Intuición Espiritual, que es el siguiente paso que se espera de nuestra humanidad. Para ello, sólo hace falta establecer la aspiración única, *Isvara Pranidana*, y cultivarla diariamente, sin variación posible.

H.P.B. nos anima a seguir adelante en el camino con este breve texto, lleno de fuerza y valor para los que buscan conquistar el mundo espiritual:

HAY UN CAMINO

Hay un Camino, empinado y espi-

noso,
Acosado por peligros de toda clase,
Pero es un Camino,
Y lleva al corazón mismo del Universo.
Puedo decirles cómo encontrar
A aquellos que les mostrarán la
puerta secreta
Que sólo se abre hacia el interior,
Y se cierra rápidamente para siempre
Detrás del neófito.
No hay peligro que un coraje indó-

mito no pueda conquistar,
No hay prueba que una pureza sin
mancha no pueda atravesar,
No hay dificultad que un fuerte intelecto no pueda superar.
Para aquellos que se ganan el seguir adelante
Hay una recompensa más allá de cuanto pueda decirse:
El poder de bendecir y de salvar a la humanidad.
Para quienes fallan, hay otras vidas
Donde poder alcanzar el éxito.

LA NECESIDAD ACTUAL

Me gustaría compartir unas ideas sobre este momento actual y sobre cuál podría ser la necesidad que tenemos. ¿Podemos reconocerla y responder? ¿Cuál es la oportunidad de esta época, dada nuestra etapa particular de desarrollo? Nuestra comprensión inicial del significado de la “Teosofía” nos la ofreció extensamente H.P. Blavatsky. Su trabajo fue difícil. Durante su vida vivió sin muchas cosas en el aspecto de riqueza material, pero pudo participar en la fundación de algo que ha ido creciendo y ha llegado a enraizar actualmente en setenta países, con unos recursos que incluyen, además de las finan-

zas y las propiedades con lo más importante, 26.000 miembros que han encontrado un significado y un valor en la Teosofía.

HPB no se engañó creyendo que su obra iba a ser aceptada fácilmente. Fue una suerte porque, durante su vida, lo que encontró fue un rechazo y unas acusaciones que hubieran detenido en seco a otras personas más corrientes. Pero ella, por más enfadada que pareciera cuando hablaba, estaba dispuesta una y otra vez a recomponerse y a volverlo a intentar. Decía que el mundo al que se dirigía no iba a entender las enseñanzas teosóficas, y que sus enseñanzas no empezarían a comprenderse

hasta el siglo veinte. El escenario humano necesitaba todavía crecer algo más. Una parte de ese crecimiento ya ha tenido lugar en el ámbito del planteamiento científico. Así, la Teosofía que ella presentaba y el movimiento que se inició a través de sus esfuerzos estaba dirigido al futuro. Por lo que podemos ver, parece como si ese futuro fuera ahora, porque la posibilidad de que esas enseñanzas den raíces de manera significativa para el mundo en general es este momento que ahora vivimos.

Hay una expresión africana que dice: “La enfermedad que está oculta no puede curarse”. Me gustaría examinar algunos de los obstáculos ocultos para la expresión total de esta visión teosófica del mundo, reconociendo que allí donde encontremos obstáculos, necesariamente encontraremos oportunidades. Durante los cuatrocientos o quinientos años pasados nuestra manera de ver el mundo ha cambiado. Nuestra visión actual lo abarca todo, aunque no nos demos cuenta, pero es una visión que nos guía en cada decisión y que se ha convertido en algo de ámbito mundial. Tiene sus raíces en el desarrollo de la visión de la ciencia contemporánea. El planteamiento científico del mundo es relativamente nuevo. Hace cuatrocientos o quinientos años la forma particular de ver el mundo que describimos como “científica” era relativamente desconocida.

El planteamiento que impera hoy en día respecto a la ciencia se ha llamado “reduccionismo” o “reduccionismo materialista”. Este planteamiento que se ha adoptado y promovido es reduccionista porque, por definición, el campo de estudio de la ciencia contemporánea es el reino material. El cosmos que se examina, se observa y se estudia, es el reino físico. Pensar en lo que es Divino, o conciencia, no es algo que se pueda medir. Tal vez lo sean sus efectos, pero la conciencia en sí misma ha sido excluida del planteamiento reduccionista. Este es uno de los factores que han representado una limitación. No sería un problema tan difícil si no fuera que, en realidad, este planteamiento tan limitado ha llegado a ser tan predominante, que ahora es casi la religión del mundo.

Una de las dificultades en el concepto que considera el mundo físico como el universo total es que nos encontramos ahora en una situación que antes nunca había existido. Ni un solo momento en toda la historia humana, el cosmos se había considerado como algo que no fuera sagrado. Pero ya no es así. Se le ha descrito como un cosmos “desacralizado” y esto tiene sus implicaciones. La base principal de nuestra forma de llegar a decisiones sobre algo responde a los valores que hemos cultivado. Estos valores se han visto minimizados.

Otra corriente que ha convivi-

do con el reduccionismo también tuvo sus principios hace cinco o seis cientos años. Empezó en la época de la Reforma Protestante en Europa, cuando la Iglesia tenía la última palabra. Con la caída de ese sentido de centro y de valor establecido por Lutero (que inició todo el movimiento), algo se extendió al extranjero. Lo que se ha desarrollado es una mala interpretación del concepto fundamental incluido en la Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América, el de que “todos los hombres son creados iguales”. No ha quedado aislado en Occidente. Ha llegado a todo el mundo.

Esta tendencia va más allá del simple individualismo, que forma parte del ciclo natural espiritual en el que el individuo es capaz de establecer su propia esencia central y actuar desde allí. En su forma ideal, el individuo desarrolla esta esencia para poder después darle la vuelta y convertirlo en un servicio consciente para el todo. Estudié en una escuela americana y me tuve que aprender esa Declaración de memoria: “Sostenemos que estas verdades son evidentes por sí mismas, que todos los hombres son creados iguales”. Es una frase muy profunda si la comprendemos desde el nivel en el que está. En términos de nuestra Divinidad cada uno de nosotros es igual. Compartimos la misma fuente: no hay separación, ni división. Desde la perspectiva divina

incluso la igualdad es un término inadecuado. Todo es uno. No hay nada que dividir, que comparar ni contrastar. A nivel del debate popular, esta idea se ha perdido.

Todos sabemos que en el mundo hay grandes seres cuya sabiduría, experiencia, conocimiento, educación y desarrollo excede en mucho a la norma. Sin embargo, estamos en una etapa en la que la frase “todos los hombres son creados iguales” ha llegado a significar “¿Por qué tengo que escuchar a esta persona si yo soy igual que él?”. Afortunadamente es una actitud no muy frecuente en nosotros, pero está claro que en el mundo es la que predomina. En la época del profeta Mahoma, le preguntaron a uno de sus seguidores lo siguiente: “¿Qué tiene Mahoma que sea tan importante? Si no es más que un hombre como cualquier otro”. La respuesta de esa persona sabia fue: “El profeta es como los demás hombres de la misma manera que un rubí es como las otras piedras”. Hemos de volver a despertar nuestra sensibilidad hacia estas realidades internas. Ante la corriente de pensamiento predominante, esta sensibilidad se nos escapa de las manos.

Tenemos, pues, estas dos tendencias activas en el mundo de hoy en día: la reducción materialista de nuestra visión junto con un individualismo egocéntrico. Esta manera de ver el mundo da lugar a toda una serie de consecuencias

evidentes. Hay numerosas crisis en el mundo que todos tenemos que afrontar y que cada vez son peores. Algunos de los problemas que vemos a nuestro alrededor, como el calentamiento global, el cambio climático, la deforestación, los desiertos que crecen muy rápidamente, la escasez de agua, la urbanización rápida y sin control, la contaminación de la tierra, el aire y el agua, todo esto está aumentando a un ritmo alarmante. En 64 países del mundo hay 600 grupos diferentes que están en guerra en este momento. Son hechos. Este es el mundo en el que vivimos y los problemas que debemos gestionar. Si decidimos no hacerlo, entonces experimentaremos las consecuencias y los transmitiremos a las generaciones futuras.

Sin necesidad de desarrollar ninguna teoría o tecnología nuevas, cada uno de estos problemas acuciantes ¡tiene una solución dispuesta ahora mismo! El conocimiento necesario está aquí. Deberíamos entonces plantearnos una pregunta: “Si el conocimiento está dispuesto para su solución, ¿por qué no se solucionan estos problemas? ¿Por qué siguen persistiendo?”. Parece que por más grande que sea nuestro conocimiento, tal vez el conocimiento por sí solo no sea suficiente. Es demasiado pequeño para los grandes problemas. Se requiere algo que exceda el simple conocimiento, algo que formó parte del motivo de la fundación

de la ST.

Me gustaría compartir dos citas, una de Albert Einstein y la otra de H.P. Blavatsky. La primera dice: “Ningún problema puede solucionarse en el nivel de conciencia en el que se creó”. Otra forma de decirlo sería la siguiente: “No sabemos quién descubrió el agua, pero sabemos que no fue un pez”. Nadamos dentro de los confines de un océano de pensamiento, una banda estrecha determinada de pensamiento y emoción que identificamos como “el mundo real”. Nosotros somos esos peces, pero no lo sabemos. La cita de HPB respondía a la pregunta de “¿Qué es el mundo? Y ella dijo “El mundo es el hombre que vive en su naturaleza personal”. Son citas similares. Lo que percibimos como el mundo real es simplemente el reflejo de nuestras naturalezas personales colectivas. Pero es un mundo con limitaciones muy claras que hay que tener en cuenta.

Como ejemplo de las limitaciones del simple conocimiento, pensemos en el caso de las guerras que tienen lugar en el mundo, en la violencia, el terrorismo, etc. ¿Cuál es la solución que aplicamos actualmente? Todos sabemos que la solución es una mayor violencia, y si eso no basta para acabar con el adversario, recurrimos a niveles de violencia tan extremos que no puede haber ninguna respuesta en ese punto. Esto es lo que imaginamos como solución, que la paz puede

venir de la guerra. Obviamente, la historia del mundo demuestra que eso no funciona. ¡Pero eso no significa que no hayamos seguido insistiendo!

La lógica elemental nos diría que el hacer daño y destruir la vida de los seres queridos de otra persona no puede tener ningún resultado positivo. Las hijas, hijos, familia, vecinos y amigos de esas personas no pueden sentir nada bueno hacia nosotros. Estos medios pueden suprimir temporalmente una mayor violencia, pero no pueden dar lugar a una paz genuina. Desde el punto de vista teosófico somos conscientes de que con las muertes repentinas que ocurren en la guerra, el cuerpo muere, pero la conciencia no desaparece. Esta continúa y se convierte en una parte de la atmósfera que nos envuelve, en el océano donde nadan los peces, pero es una conciencia ahora marcada por el miedo, por la ira y el odio. ¿Es esta la solución para alcanzar la paz? Sencillamente no funciona.

Podemos aplicar este mismo análisis a nuestro planteamiento del estudio espiritual y el sendero. Inicialmente, la mayoría de nosotros nos sentimos atraídos por lo espiritual porque en nuestro interior experimentamos un intenso sufrimiento de distintas maneras. Para algunos es algo físico, para otros es emocional y para otros es algo que está en la mente, pero el sufrimiento es universal. Cuando

empezamos a descubrir que tal vez haya un rayo de esperanza en esa línea de la práctica espiritual, ¿cómo empezamos? Se dice que en la raíz de todos nuestros problemas hay una profunda y fundamental ignorancia. Respecto a esta ignorancia, nuestro problema no es una falta de conocimiento, porque ya sabemos muchas cosas. El problema de esta ignorancia fundamental es que lo que sabemos y vemos es erróneo.

El ejemplo que se utiliza muchas veces es el del hombre que ve una cuerda enroscada en la carretera y piensa que es una serpiente. El corazón le empieza a latir de prisa y está a punto de salir corriendo porque las serpientes le dan miedo. Sus procesos mentales y físicos responden de esa manera porque la “realidad” que percibe es errónea. Cuando se da cuenta del error de su percepción, sus respuestas cambian. En nuestro esfuerzo por tratar esta ignorancia, ¿cuál es el planteamiento que adoptamos? Nuestro pensamiento normal nos dice que la ignorancia se remedia con más conocimiento. Tenemos la sensación de que necesitamos estudiar más. Y entonces escogemos los libros adecuados. Después de terminar uno, necesitamos estudiar otro, y luego otro y otro más, esperando que haya una solución cuantitativa al cambio cualitativo de percepción que estamos buscando. Cuando reducimos el mundo a un mundo

material, entonces la respuesta al problema es “más”. Claramente es necesario cambiar algo en este planteamiento.

Annie Besant nos contaba la historia del viaje que hizo a Chicago en tren. Estaba medio dormida, cuando de repente la despertó una sensación muy fuerte de tristeza y de desespero. No había llegado todavía a Chicago y no sabía la causa de aquella sensación. Chicago en esa época era definida como “el matadero del mundo”. Mataban a millones de animales. Se dio cuenta de que lo que sentía era aquella atmósfera tétrica que exhalaba la ciudad. Ya se sabía que en la vecindad de aquellos mataderos el nivel de violencia y delincuencia era mucho más alto. Muchas veces en los delitos cometidos ¡se utilizaban como armas las mismas que en la industria del matadero! La atmósfera en la que vivimos nos afecta.

¿Cómo vamos, entonces, a tratar el tipo de problemas que tenemos en el mundo actualmente? El Sr. A.P. Sinnett, uno de los primeros teósofos y receptor de numerosas cartas de los Maestros, escribió varios libros, uno de los cuales fue el Budismo Esotérico. En él describe los métodos tradicionales de la enseñanza del ocultismo y la vida espiritual. Escribió que esos métodos intentaban dejar impresa cada nueva idea en la mente, “provocando la perplejidad” que aquella nueva idea acababa

por resolver. Es una bonita manera de decir que la experiencia del aprendizaje, en términos de la vida de una persona que emprende el sendero espiritual, pasa por una progresiva creación y resolución de crisis. Esto ocurre con nosotros en nuestro ciclo individual de desarrollo. Y también ocurre en el ciclo planetario. El mundo está en un período de crisis, una perplejidad que ha sido provocada por una limitada línea de pensamiento que se ha impuesto en el planeta y sus habitantes, y que ahora ha llegado lo más lejos que podía llegar. La nueva idea que tiene que imprimirse en la mente de la humanidad es nueva solamente en el sentido de que nuestras crisis actuales nos están preparando para verla y adoptarla. Es tan antigua como la humanidad misma. Es la idea de que es posible experimentar la unicidad, la unidad y la fraternidad.

Y nosotros, los teósofos, ¿cómo vamos a ir más allá de esta etapa particular en la que estamos, donde somos ricos en conocimiento pero pobres en soluciones? Lo primero es darnos cuenta de que el conocimiento por sí solo no será suficiente. Hay algo más grande que conocemos como “sabiduría”. Esta sabiduría no la poseen únicamente los grandes seres que viven fuera de nuestro reino. Por su misma naturaleza, forma parte de nuestro ser, “más próxima que el aliento, más cerca que las manos y los pies”.

En *La Voz del Silencio* HPB describe los *paramitas*, las perfecciones, entre los cuales el más grande y final es *prajna*, o sabiduría. Dicen que cada una de estas perfecciones es un antídoto para diversas aflicciones de la mente y el corazón. La paciencia, uno de los *paramitas*, es un antídoto para la ira, la violencia etc. También dicen que la sabiduría es el antídoto de cada posible enfermedad que existe y que un poco de realización de la sabiduría es suficiente para aliviar muchos problemas. Todos hablamos de la sabiduría. Probablemente sea lo mejor que podemos hacer porque no la conocemos. La sabiduría podría describirse como la percepción de lo que es real. No es nada extraño para nosotros.

Compartiré un poema sobre la experiencia que tuvo un hombre. Lo escribió un gran poeta que también fue miembro de la ST: William Butler Yeats. A los cincuenta años tuvo una breve experiencia. La describió en un hermoso poema corto. Es una experiencia que probablemente todos podamos reconocer:

Mi año cincuenta vino y se fue,
Me senté, en soledad,
Un libro abierto y una taza
vacía
Sobre le mesa de mármol.
En la calle veía a la multitud,
Y mi cuerpo de repente ardió;
Y durante unos veinte minutos
Tan grande era mi gozo,
Creí estar bendecido y poder

bendecir.

Este poema es la experiencia que tuvo alguien de un descenso de buddhi, la intuición. Los veinte minutos de esa conciencia bendita le cambiaron la vida. Creo que todos lo hemos experimentado en alguna medida. Tal vez no hayamos conseguido mantenerlo veinte minutos, o tal vez fue un breve momento en el que, por alguna razón, nuestro egocentrismo normal desapareció y algo vino a rellenar ese vacío. Mirando esa experiencia en retrospectivo, podríamos definirla como un momento maravilloso. Podríamos decir “estaba feliz”, “estaba en paz”, pero la base de la experiencia es que, de alguna manera, fue un momento en que esa voz egocéntrica que nos roe y grita constantemente se había desvanecido. Y es suficiente para durar toda una vida. Es sólo un indicio de la sabiduría de la que habla la Teosofía.

Y en la Biblia tenemos un Salmo que describe este tipo de experiencia. Leemos lo siguiente: “El emite su voz y se derrite la Tierra”. Esos momentos que son muy reales en nuestra vida son los que ocurren cuando la Tierra aparentemente sólida desaparece de la vista y nos encontramos con algo profundo que desafía nuestras últimas descripciones, y que sin embargo seguimos intentando describir. Esta es la base de la respuesta a esta necesidad actual. Sepamos lo que sepamos, no será

suficiente. Sean cuales sean nuestros talentos específicos, no serán suficientes. Cualquier cosa que poseamos en términos económicos, en recursos, no serán suficientes para responder a la necesidad que tenemos delante. Pero independientemente de lo que tengamos, ya sea un grano de arena o un millón de dólares, cuando quede tocado por la bendición de esa conciencia iluminadora que hay dentro de nosotros, y que todos hemos experimentado en cierto grado, entonces quedará transformado. Esa es la transformación que tiene lugar, la necesidad que tenemos delante.

Lo que hemos de hacer ahora es aprender a vivir hasta nuestro límite. Todos sentimos que somos seres limitados e intentamos confinarnos dentro de estos límites, sin alejarnos demasiado. ¿Cómo sabemos dónde están nuestros límites? Porque si estamos con personas que no conocemos y empezamos a sentirnos incómodos, entonces nos damos cuenta de que tal vez ese sea un muro del que no éramos conscientes. Cada vez que vemos distintos tipos de sufrimiento y tenemos ganas de apartarnos, reconocemos que hay un muro. Cuando nos sentamos en nuestra práctica meditativa y ese día en particular, a diferencia de otros días, una sensación de expansión desconocida empieza a invadir el límite de nuestra conciencia, y nos estremecemos cuando eso pasa

porque no sabemos lo que representa, aparece otro límite, aparece una frontera. Esos son los lugares en los que hemos de aprender a vivir, porque lo que veremos, si nos acercamos a esos límites, es que retroceden. Ninguno de ellos puede encerrarnos. Con el proceso en el que hacemos frente a una limitación, desarrollamos nuestra capacidad de enfrentarnos a la siguiente.

Hay una necesidad de algo para lo cual fue fundada la Sociedad Teosófica: encontrar los medios para lograrlo dentro del corazón de cada uno de nosotros. No falta nada, no se necesita nada más. Lo que pediría a cada uno de nosotros es que la brújula que aplicamos a nuestra vida tiene que ser fiable. Las herramientas de la ciencia, de nuestras distintas formaciones y talentos, son útiles a su manera, pero el único punto claro que nos guiará es nuestra propia experiencia de lo que hemos percibido como profundo y como verdadero. Lo que quisiera pedir a cada uno de nosotros, al enfrentarnos a la necesidad siempre presente de este mundo, es que nos remitiéramos continuamente a ese centro interno. Eso es lo que nos une los unos con los otros, y es lo único que puede aportar las soluciones que nos conduzcan a la siguiente vuelta de este ciclo del crecimiento de la humanidad.

(The Theosophist. Febrero 2015.)

CARTA A LOS NUEVOS MIEMBROS

Como miembro antiguo de la Sociedad Teosófica, recuerdo la sensación de entusiasmo y el resurgimiento de aspiración que sentí cuando ingresé. Internamente sabía que había dado un paso importante. Cada uno tenemos nuestros motivos para hacernos miembros. Para unos es el de que nuestros padres ya lo eran. Crecimos en un hogar donde estaba siempre presente el valor del trabajo que realiza esta organización y su manera de enfocar la Verdad. No era nada que tuviéramos que pensar o analizar. La Teosofía invadía el ambiente de nuestra casa y se convirtió en parte de la fibra de nuestro ser. Otros llegaron a las enseñanzas de la Sociedad más tarde en su vida y encontraron en ella una estructura conceptual poderosa, rica en información sobre los planos de la naturaleza, el significado de la evolución espiritual y una historia de grandes personas que se han asociado con esta sabiduría y con el movimiento de la Sabiduría Perenne a través del tiempo. Y otros conocieron las enseñanzas o a alguna persona que estaba viva con

una profunda conexión con estas verdades y se dieron cuenta de que algo les sacudía. Algo en su interior respondía a la vida que fluía a través de ese individuo.

En cuanto nos hacemos miembros empieza el verdadero trabajo. Ninguno de los que llega hasta aquí es un alma joven. Para poder apreciar todo esto tiene antes que haber habido numerosas vidas de esfuerzo hacia el desenvolvimiento. No hemos llegado aquí por accidente. Muchos se hacen miembros con la idea de encontrarse ahora en medio de un grupo de gente santa que han superado las trabas del mundo y podrán acudir a ellos en busca de una guía segura para el sendero espiritual. En lugar de eso, se encuentran entre personas iguales que nosotros, gente que ha tenido alguna experiencia que les confirma una Verdad muy profunda, pero que están muy lejos de ser perfectos. Al hacernos miembros de la ST, estamos diciendo “Sí” a algo: “Sí, hay una Verdad permanente, primordial y siempre presente”, “sí” creo que puedo vincularme con esa verdad y expresarla en mi vida. Y “sí” los

tres Objetivos de la Sociedad Teosófica me parecen verdaderos en mi conciencia interna.”

Aunque dos de los tres Objetivos todavía no os parezcan verdaderos, no pasa nada mientras lo sea el primero: que esta Sociedad fue fundada para formar un núcleo de Fraternidad Universal de la Humanidad sin distinción de ninguna de las separaciones creadas por los humanos en la línea de raza, credo, género, casta o color. Estamos hablando solamente de un pequeño número de distinciones en el primer Objetivo de la ST, pero todos sabemos que los niveles de discriminación y limitación de nuestro pensamiento son interminables. Entonces decimos “Sí” a eso, a la posibilidad, a que también es posible conformar nuestra vida de manera que pueda expresar esa gran Verdad, primero en nosotros, después en nuestro hogar y después en el mundo.

No se trata de una enseñanza poco realista que nos exija abandonar a nuestra familia y amigos y marcharnos a un lugar aislado. Nuestra manera de enfocar la Verdad es mucho más difícil que irse a una cueva lejana. Lo que se nos pide a cada uno de nosotros es hallar algún tipo de realización aquí mismo, donde estamos. En medio de todos los conflictos y luchas que implica toda vida normal. No es un retiro del mundo. El gran desafío para nosotros es que este sendero nos exige aprender a aceptar al

mundo con todas sus imperfecciones. Es una tarea mucho más exigente y difícil. La belleza que tiene es que decimos “Sí” sabiendo todo esto.

“Sí” es una palabra poderosa. Vemos que esta palabra es la expresión de un estado de conciencia que podría describirse como un estado de apertura. Esto significa que estamos dispuestos a reconocer que tener miedos a los que enfrentarse forma parte de nuestra condición como seres humanos y que, en el curso normal del mundo, el miedo es la emoción predominante subyacente y que parece apartarnos los unos de los otros. También significa que hay que reconocer un compromiso, y con ese reconocimiento, disipar esos falsos ídolos de los miedos, la discriminación y los odios, que parecen ser la tarifa normal de este mundo.

La ST es una organización poderosa y su poder no consiste sólo en sus miembros. Fue fundada a partir de un origen mucho más profundo. Los Maestros de Sabiduría, los Mahatmas, los hermanos Mayores, esos son los verdaderos fundadores de este movimiento. Nosotros, sus miembros, somos ciertamente imperfectos. En nuestro trabajo dentro de la ST resulta útil recordar que siempre encontraremos imperfecciones y dificultades con las distintas personalidades que existen dentro de esta organización, pero detrás de cada persona que se hace miembro

hay algo más grande. Si podemos prepararnos para descubrirlo, es seguro que veremos las señales de una presencia guía, el Yo Superior que está despertando.

Cuando me hice miembro de la ST, el paso que daba se describía como otro eslabón de una cadena de oro, se había añadido un eslabón más a esa cadena. Es una cadena que se extiende desde lo más bajo hasta las alturas más elevadas de la conciencia, desde un pasado remoto hasta un futuro inimaginable. Nuestro reconocimiento de esa llamada interna se oye necesariamente y, continuamente, nos llega la respuesta adecuada. Es la vida misma la que responde, ofreciéndonos la guía necesaria a cada momento. Nuestro trabajo consiste en escuchar, en quitar las escamas y en ver con ojos recién abiertos. Aceptamos el esfuerzo del despertar, como si fuera de un sueño, profundizando en nuestra conciencia. Este esfuerzo nos honrará durante toda la vida y será una fuente de bendiciones para nosotros, para las personas más próximas a nosotros y para este mundo. Como miembros nuevos de la Sociedad

Teosófica, es un paso importante el que estáis dando. Os saludo por el paso, por vuestro valor y por vuestra voluntad. En todo en lo que yo pueda ayudar, en todo en lo que esta Fraternidad de la cual habéis formado parte pueda seros de ayuda, no dudéis en pedirla, tanto externamente como internamente.

Me gustaría que todos los reunidos aquí se levantaran y dieran las gracias de forma silenciosa a estos nuevos miembros que han dado este paso tan maravilloso... Recitemos juntos, con nuestros nuevos hermanos, la Plegaria Universal escrita por Annie Besant, que, como miembros nuevos, repetirán muchas veces a medida que pase el tiempo:

¡Oh! Vida oculta que vibras en cada átomo,
¡Oh! luz oculta que brillas en cada ser,
¡Oh! amor oculto que todo lo abrazas en la unidad,
Que todo aquel que se sienta uno contigo,
Sepa que es por tanto uno con todos los demás.

(The Theosophist. Marzo, 2015.)

El amor surgirá como el sol al amanecer, cuando el corazón se abra, libre de toda rigidez y egocentrismo.

La capacidad de amar radica en la naturaleza no corrompida del hombre, una naturaleza que es delicada pero fuerte, capaz de vibrar armoniosamente con cada forma de vida, con cada una de ellas, según su característica y su manera de ser.

Pensamientos para aspirantes, 2º Serie, N. Sri Ram

Al empezar el estudio de las enseñanzas teosóficas, muchas veces el estudiante comete el error de dejarse llevar completamente por la exploración de los nuevos conceptos, a expensas de lo esencial.

Ciertamente son muy fascinadores estos temas de estudio como las rondas, las razas, la ley del karma, la teoría de la reencarnación, la constitución del Hombre, etc., que constituyen, en conjunto, la base sobre la que se ajustan otros temas más o menos periféricos. Pero realmente, ¿cuál es la esencia de las enseñanzas? La teosofía no es una disciplina intelectual, aunque un poco de intelecto vaya bien. No se enseña la teosofía como se enseña la física o cualquier otra asignatura. Tampoco se aprende la teosofía como se aprende cualquier otra materia que consista primero en memorizar. Si muchas veces en la universidad sigue vigente actualmente el espíritu de Rabelais, en la vida es más bien el punto de vista de Montaigne el que se mantiene incontestable porque, en efecto, más vale tener una cabeza bien hecha que una cabeza muy llena.

Entonces ¿qué es "una cabeza bien hecha" en teosofía?. Una cabeza bien hecha no excluye necesariamente la erudición, pero no

es un factor determinante. Una cabeza está "bien hecha" cuando su contenido y su funcionamiento están en armonía con el corazón. El "corazón"... ¡otra palabra que hay que aclarar! Es evidente que no se trata del corazón físico... Se trata del lugar más secreto del ser. En chino y en vietnamita, una sola palabra "tâm" designa la mente (la cabeza) y el corazón. Es la esencia del ser, aquello a través de lo cual se define... En una palabra, su alma. Una cabeza bien hecha no traiciona jamás al alma, porque funciona en armonía con ella.

Ahora bien, al declarar de forma no negociable que "la ética es el alma de la teosofía", HPB definió la esencia de la teosofía como la ética o el orden universal. En consecuencia, una cabeza bien hecha en teosofía es un intelecto que no traiciona la ética de la vida; lo que equivale a decir que debería haber un cierto grado de altruismo en la vida de cada uno, donde el mérito no se mida solamente en conocimiento y en esfuerzo, sino que debe acompañarse también de empatía y de compasión por los demás.

¡Oh!, amigo estudiante, "¿tienes tú la cabeza bien hecha"?

(Le Lotus Bleu. Marzo 2015.)

KRISHNAMURTI Y LAS ENSEÑANZAS ESOTÉRICAS

Ariel Sanat

Normalmente pensamos que K evitaba todas las enseñanzas esotéricas, a menudo calificadas como teosóficas. Los archivos y las biografías demuestran, sin embargo, que la mayor parte del tiempo evitaba evocar los temas esotéricos porque los consideraba demasiado serios como para que la mayoría de la gente los pudiera explorar. En otros términos, lo que él reprochaba no era tanto el esoterismo en sí mismo, como la ligereza y la inmadurez con las que se abordaba, como una simple creencia y una opinión, unos temas serios y sagrados a sus ojos. Expresaba a veces públicamente su concepción del esoterismo y como caso notable tenemos las alocuciones que hizo en Australia en 1970:

Ya sabéis que todas estas cosas existen. La transmisión del pensamiento existe, ¿verdad? Cuando estáis muy cerca de alguien, esposo y esposa, la mujer no necesita decir nada, lo hacéis o lo pensáis y

la transmisión es inmediata. Existe también la percepción extrasensorial, y todo tipo de poderes que se manifiestan desde que uno se empieza a examinar seriamente. Surgen todo tipo de capacidades, lo que llamamos clarividencia y otros tipos de poderes. Pero el sabio las descarta como cosas sin importancia. Mientras que quienes buscan las distracciones, los poderes o una posición social las utilizan como medios de explotación. El sabio evita todo esto y se aparta de ello.

En otros términos, la posición de K no consistía en declarar que el esoterismo existe o no, sino que debe evitarse. Lo que importa más bien es provocar una mutación en nosotros mismos. Las facultades ocultas se integrarán entonces de forma natural en nuestra vida. De todas formas, no deberíamos intentar realizar esta mutación para adquirir esos poderes, porque la mutación se produce cuando el “yo” ya no existe y ya no hay una “persona” para obtener nada.

Es precisamente lo que decían los primeros líderes del movimiento teosófico. En *La Clave de la Teosofía*, HPB afirma que convertirse en un verdadero teósofo es una empresa difícil, porque la primera de todas las reglas es una renuncia completa a la personalidad. Según Blavatsky, es la transformación lo que importa. Ella afirmaba que era peligroso buscar los “poderes”, no por razón de su carácter extraño, sino porque implican el aumento del “yo”. Calificaba este tipo de tentativa centrada en el “yo” como “magia negra” y nos advertía contra ella. Dicho de otro modo, tanto HPB como K consideraban que el problema no consistía tanto en el esoterismo mismo como en la inconsciencia peligrosa de ciertas personas que quieren adquirir el conocimiento y los poderes ocultos sin haberse preparado previamente para ello. Cuando se le preguntó si uno “de fuera” podría adquirir esos poderes ocultos, HPB respondió:

Sí que podría; pero hay diez mil posibilidades contra una de que no lo consiga. Para no dar más que una razón entre muchas otras, no existe actualmente ningún libro sobre ocultismo o sobre la liturgia que revele en lenguaje claro los secretos de la alquimia o de la Teosofía medieval. Todos están redactados con un lenguaje simbólico o en parábolas y como la clave de su interpretación se ha perdido

desde hace siglos en occidente, ¿cómo podríamos comprender el verdadero significado de lo que leemos y estudiamos en ellos? Es aquí donde reside el mayor peligro y el riesgo de caer en la magia negra inconsciente. El que no tenga como maestro a un Iniciado haría bien en abandonar un tipo de estudio tan peligroso.

Mirad a vuestro alrededor. ¿Qué veis? Mientras que dos terceras partes de la gente civilizada ridiculizan la idea misma de que la teosofía, el ocultismo, el espiritismo o la kábala puedan representar el más mínimo interés, el otro tercio, que no siente ese desprecio, se compone de elementos muy heterogéneos y muy opuestos entre sí. Algunos creen en lo místico, e incluso en lo sobrenatural (!!), pero cada uno a su manera. Otros se precipitan solos en el estudio de la Kábala, del psiquismo, del mesmerismo, del espiritualismo o de alguna otra forma de misticismo. Resultado: no existen dos personas que piensen igual o que se pongan de acuerdo sobre uno cualquiera de los principios fundamentales del ocultismo, aunque muchos pretendan haber encontrado la quintaesencia del conocimiento y quisieran hacerse pasar por perfectos adeptos a ojos de los profanos.

No solamente no está accesible para occidente ningún conocimiento preciso de ocultismo, ni

siquiera el de la verdadera astrología, única rama del ocultismo que tiene en sus enseñanzas exotéricas un sistema definido y unas leyes precisas, sino que nadie tiene la más mínima idea de lo que significa el verdadero ocultismo. Algunos limitan la sabiduría antigua a la Kábala y al Zohar judío, que cada uno interpreta a su manera, según la letra muerta de los métodos rabínicos. Otros consideran a Swedenborg y a Boehme como los representantes supremos de la más elevada sabiduría, o piensan encontrar en el mesmerismo el gran secreto de la magia antigua. Todos los que ponen en práctica sus teorías son conducidos rápidamente por la ignorancia hacia la magia negra. Los que escapan de ella tienen suerte, porque no disponen de ninguna prueba ni criterio para distinguir lo verdadero de lo falso.

Es curioso que la convergencia de opiniones de los primeros teósofos y de K sobre este punto no haya quedado clara. Se explicaría, sin duda, por el hecho de que los que escribieron sobre K no comprendían gran cosa de la teosofía e incluso se desinteresaban de ella, creyéndose autorizados a denigrar a los teósofos y a su obra. Los adeptos de la New Age, teósofos incluidos, parecen por otra parte tener la misma actitud respecto a K. Sin haber comprendido lo que él decía, muchos tienden a rechazarlo porque creen, erróneamente,

que denigraba el esoterismo.

De hecho, K parece haber considerado que el esoterismo era demasiado serio para poder discutir sobre él en público. Como Blavatsky, insistió en el hecho de que lo único que importaba era la transformación. Según HPB y lo que han dicho los Maestros de Sabiduría a lo largo de la historia, el verdadero estudiante de ocultismo tiene antes que haber sido iniciado, transformado. Así la Teosofía está destinada a ser aprendida por alguien que se encuentre en estados de conciencia teosóficos (casi divinos).

Quienes no hacen sino creer en ciertas “enseñanzas” teosóficas no se dedican realmente a la teosofía. HPB y sus Instructores dijeron que si uno no se transforma, todo lo que se pueda estudiar no tiene ningún valor perenne ni oculto y no es más que un simulacro de todo ello. Es también lo que K nunca dejó de repetir durante su vida, con la diferencia de que él consideraba que esta noción se aplicaba a todo... En otros términos, K no hizo distinción alguna entre los iniciados y los candidatos del “círculo armonioso” (como lo llamaba Gurdjieff) y los demás. Hasta que no se instauró este nuevo modo de expresión de las enseñanzas eternas gracias a K, todas las escuelas de sabiduría habían observado esa distinción. Esto no constituye, de todas formas, una diferencia real entre HPB y K, cuya labor consis-

LA PERCEPCIÓN DE LA UNIDAD DE LA VIDA

Carlos Guerra

(Intervención del Secretario General de la Sección Portuguesa en las Jornadas Ibéricas 2015).

El pensamiento humano tiende a hacer complejo lo que es un hecho y que puede ser extraordinariamente simple. El pensamiento humano quiere entender pero, en su intento de comprender, divide, separa, teoriza, sistematiza, clasifica. Todo lo que el pensamiento maneja no va más allá, y se queda en el campo del pensamiento, y por eso está limitado. Puede observarse fácilmente en nosotros mismos. Aún así, el pensamiento es una parte integrante de la unidad de la vida; pero no solamente se percibe ésta a través de una sola de sus partes, sobre todo si esa parte funciona de manera limitada, como es el caso del pensamiento. Es más, no tiene sentido imaginar la unidad de la vida constituida por partes. Eso es también otra división que hace el mismo pensamiento. El pensamiento establece un punto de partida y uno de llegada y, entre ambos, varios caminos.

Para la unidad de la vida no existe punto de partida, ni punto

de llegada, ni tampoco caminos. La unidad de la vida no es una meta que hay que alcanzar. Una meta es algo exterior a nosotros, incluso cuando la colocamos dentro de nosotros. Imaginemos cómo no tendría ningún sentido que buscáramos y que quisiéramos percibir el aire que respiramos, como si nuestra vida no dependiera de él. Respirar el mismo aire, compartir la misma naturaleza física y psicológica, vivir en el mismo planeta y existir en el mismo universo son signos evidentes de la unidad de la vida. Percibir y vivir de acuerdo a la inmensa belleza de todo eso, la belleza que no divide las cosas en feas y bonitas, es aceptar incondicionalmente lo que es la vida. La vida de cada uno de nosotros y de todo lo que nos rodea existe en función de la existencia plena de lo que llamamos unidad de la vida. Al mismo tiempo, la vida de cada uno de nosotros y de todo lo que nos rodea da existencia plena a la misma unidad de la vida.

Decimos que la unidad de la

vida es un principio de la Teosofía. Esta afirmación es correcta. Pero llamar unidad de la vida a un principio es un primer paso para convertirla en objeto de investigación teórica y de estudio. En realidad, la unidad de la vida puede ser objeto de investigación teórica y de estudio inspiradores; y los conceptos resultantes de esa investigación y de ese estudio pueden ser profundos, pero la realidad de la unidad de la vida se encuentra mucho más allá de todo eso.

Esos conceptos siempre representarán una limitación de algo que no tiene límites, pudiendo acercarse a la esencia de esa unidad de la vida, pero sin poder tocarla. La unidad de la vida es un hecho. Por ello, no necesita conceptos que la expliquen, que la describan, que la interpreten, que la justifiquen. Si existe un misterio, es en la percepción de la unidad de la vida donde se encuentra, porque esa percepción contiene en sí misma la unidad de la vida y ésta contiene a su vez la misma percepción. Esa percepción es global, con todos los sentidos funcionando simultánea y plenamente. Percibir la unidad de la vida de esa manera total implica no dividir, no separar, no teorizar, no sistematizar, no clasificar. Todo eso siempre estará en contradicción con la percepción plena o total mencionada antes. Una percepción así no genera contradicciones. Es dinámica, como lo es la misma

unidad de la vida. La vida es movimiento incesante. Así pues, la unidad de la vida no es estática. La percepción plena de la unidad de la vida exige una inmersión en ese movimiento, así como dejarse ir en él sin ningún tipo de Resistencia. Ese movimiento escapa al dominio del pensamiento. Fuera del tiempo, ese movimiento surge y después desaparece. Intocable, no se deja aprisionar.

La unidad de la vida no encaja bien con la existencia de los 'yoes' separados, ni tampoco con la existencia de 'yoes inferiores' y 'yoes superiores'. Lo que llamamos 'yo' es falso, no es 'nuestro'; no tenemos un 'yo superior' que podamos considerar 'nuestro'. Es evidente que imaginar esa posibilidad nos satisface porque nos garantiza nuestra continuidad al morir en esta vida, continuando con el mismo 'yo superior' que consideramos 'nuestro', en una vida próxima.

Es necesario y fundamental investigar todo eso con una mente muy abierta.

De la misma manera, separamos materia y espíritu, oscuridad y luz, maldad y bondad, ignorancia y conocimiento, fealdad y belleza, perfección e imperfección, exotérico y esotérico, involución y evolución. Vivimos en constantes contradicciones porque lo separamos todo. De ese modo, surge de manera natural la necesidad de establecer metas y de organizar caminos –siempre desde lo que

consideramos inferior hacia lo que consideramos superior. En la unidad de la vida no tiene sentido ninguna separación, no se produce ninguna fragmentación. De la fragmentación surge la ilusión. Una fragmentación es una conveniencia del pensamiento y de los sentidos, es una búsqueda de seguridad, es el apego a las cosas y a uno mismo.

La simplicidad de la transitoriedad es una de las expresiones más completas de la unidad de la vida. En esa afirmación hay algo paradójico. Pero son las paradojas las que pueden darnos un vislumbre de lo que nuestros sentidos aislados no pueden percibir. Vivir con la claridad de la simplicidad de la transitoriedad es sentirse apasionado por la vida, de forma desinteresada, porque no podemos apegarnos a nada de manera definitiva. Todo lo que parece complejo se diluye en esa expresión de simplicidad. Demoler las fronteras

que separan el 'yo' que percibe de lo que se quiere percibir y de la percepción propiamente dicha es convertir a la unidad de la vida en algo tan simple y vivencial como el aire que todos respiramos y como todo lo que nos es común. Todo es *UNO*. Permanecer vigilante es fundamental. Permanecer alerta implica, en su totalidad, escuchar, observar, la soledad, el silencio, el desapego. El encuentro inesperado con la dimensión sagrada de todos los seres y de todas las cosas surge con la vigilancia, con la simplicidad en el vivir, con la conciencia clara de la transitoriedad de todo lo que existe y el reconocimiento de la dinámica transformadora del conocimiento de sí mismo. La dimensión sagrada de todos los seres, sin excepción, y de todas las cosas, sin excepción, es lo que los convierte en la expresión de la propia unidad de la vida. Percibir la unidad de la vida es vivir en lo sagrado.

UNIDAD Y VIDA

"Tu eres eso, yo Soy eso y todo es eso" (Upanishads)

“La conciencia es la base del Ser y la fuente de la creación.”

Primero ha venido la Unidad o la conciencia universal, que se

ha dividido en un mundo interior y en su imagen exterior. La Vida ha tomado forma a partir de ese principio trascendente, pero sus

semillas, de modo invisible, siempre han estado presentes” (Amit Goswami, “La Ventana Visionaria”).

Se habla tanto de la Unidad de la Vida, y sabemos realmente que la Vida es Una. Pero ¿cómo hacer de este concepto, que es mucho más que un simple concepto, una verdad, una experiencia nuestra, algo que nos hace tener la certidumbre de que la Unidad de la Vida es un hecho experimentable, que puede ser vivido? ¿Cómo hablar de este tema sin repetir lo que tantos otros ya han dicho? ¿Cómo hablar de algo que sabemos que es una verdad intrínseca de nuestra vida, sin la cual nos sentiríamos perdidos y hasta la vida dejaría de tener sentido? Porque no podemos vivir solamente para nosotros mismos. Todo es relación, hay un hilo que nos liga a todos y a todo lo que nos ha precedido, a lo cual estamos actualmente conectados, igual que a todo y a todos los que han de seguir en esta vía sin término que es la evolución. Pero si somos nosotros Eso, como hemos dicho antes, ¿por qué sentimos que somos tan limitados? Si somos Eso, el todo, ¿por qué nos sentimos separados de los objetos de nuestra experiencia? Y ¿será así de fácil hablar de la Vida Una, del hecho de que todos somos uno, de que todos estamos ligados unos a otros, cuando nos sentimos ofendidos por alguna palabra o acto menos amable y simpático

de nuestro vecino o hasta cuando sabemos que tantos de nuestros hermanos, y digo hermanos porque somos hijos del mismo Padre y todos somos Hijos del Espacio, están sufriendo horrores de tortura, son decapitados, quemados, golpeados, violados, etc., por no mencionar todos los horrores que hay por ese mundo? ¿Será posible que, en ese momento, en el que sólo un ser insensible podría quedar indiferente, conseguimos tomar como nuestra la sensación, el sentimiento de que es un poco de nosotros mismos lo que está siendo torturado, quemado, violado, etc.? Parece que todo eso queda muy lejos de nosotros, no afecta directamente a nuestra vida cotidiana, aunque podamos enviar pensamientos de ayuda y de misericordia para todos cuantos están sufriendo. ¿Podemos hablar de la Unidad de la Vida, si no la hemos experimentado en nuestra carne, en nuestra vida de cada día?

Repito, todos y todo somos UNO. Hasta puede ocurrir que podamos sentir más fuerte la referida Unidad con algún ser de los reinos que nos anteceden. Pues bien sabemos que nadie, ningún ser, puede ser excluido de esta Unidad, no sólo los seres humanos, sino también todos los seres de los reinos que nos preceden y que ahora son nuestros compañeros, pues hasta la roca tiene conciencia, a su nivel, como queda evidente. El polvo de las estrellas forma parte

de nuestra constitución. ¿Hasta dónde puede llegar esta conexión? En el Todo incluyo todo aquello que nuestra mente y conciencia no consigue aún abarcar. No olvidemos que vivimos en un planeta menor de una estrella mediana localizada en los confines de una de cien mil millones de galaxias. Pero así mismo no dejamos de ser únicos. Y, cuanto más reflexiono sobre estos temas, más confirmo que debe ser algo esencial para nosotros – no es un consuelo, puesto que la mayor parte de nosotros no ha llegado aún a ese nivel – pero en los momentos de mayor angustia, de mayor sufrimiento, de mayor soledad, es un consuelo saber que estamos unidos al Todo del cual somos parte integrante y que se interesa por nosotros y nos ayuda siempre que es necesario. No estamos solos. Por eso las guerras, los conflictos y los desentendimientos no tienen ningún sentido a la luz de la Unidad de la Vida. Es la ignorancia de esta verdad suprema la que lleva a que tales conflictos puedan ocurrir. Por eso es tan importante el conocimiento y la actualización, en cada uno de nosotros, de la ley del Karma. Alguien ha dicho que mientras la Ley del Karma no sea conocida y vivida por la Humanidad, no podrá haber paz. Es urgente un cambio de paradigma en el comportamiento humano, en su manera de actuar. Porque sólo los humanos tienen el poder de influir inmensamente en

la evolución. Y como la Ley del Karma es una ley universal, mucho del sufrimiento mencionado hace poco no puede dejar de ser también el nuestro, pues compartimos el karma de toda la humanidad, de todo el planeta y aún mucho más. No puede existir karma solamente individual, de otra forma, ¿donde quedaría la herejía de la separatividad que tan temprano hemos aprendido a repudiar?

Por lo tanto, como se ha dicho, decir que todo es UNO empieza por ser meramente un pensamiento. Pero concebir la Unidad es algo bien distinto, como también ya se ha dicho. La Vida es una manifestación del Espíritu Uno, condicionado por las necesidades terrenas. Tiene que haber un movimiento de la conciencia que se retire hacia su interior, pudiendo incluso llegar un momento en el cual no exista ni dentro ni fuera. Quizás sea éste el primer paso hacia la concepción de la unidad, pues deja de haber dentro o fuera, existiendo apenas espacio-tiempo. ¿Y si intentásemos aumentar este momento hasta donde somos capaces y, quién sabe, llegar hasta una plenitud donde puedan caber TODOS y TODO?

Quizás podamos ir aquí a buscar la analogía del contenedor y del contenido. El contenedor puede tener la capacidad que nosotros queramos y en él podrá caber todo, desde la más ínfima partícula hasta... (a partir de este

punto dejamos de encontrar palabras para intentar describir aquello que puede ser eventualmente la Realidad, pero que difícilmente podemos concebir).

Si decimos que el Hombre es un microcosmos, que lo que está arriba es como lo que está abajo y lo que está abajo como lo que está arriba, entonces es inmensa nuestra responsabilidad. Y si queremos usar nuestro discernimiento, es urgente que cada uno de nosotros se examine a sí mismo y vea lo que ha hecho y no debería haber hecho, lo que no ha hecho y debería haber hecho, cómo ha sido rápido para servirse a sí mismo, o cómo ha perdido oportunidades únicas de servicio, si trabaja sólo para sí mismo, por su propio interés o si trabaja con vistas al interés y bienestar de los otros. Aquí entra la disciplina fundamental del auto conocimiento sin el cual no hay progreso, no hay evolución. Si lo que está encima, llamémosle el Universo que nos rodea y en el cual nos movemos, o los Grandes Seres que trabajan incansablemente para dar impulso a la evolución, que es lo mismo que decir para ayudarnos a progresar en la senda que nos lleva hasta Ellos, es como lo que está abajo, entonces veremos que hemos parado en el tiempo y en el espacio. No olvidemos que somos tiempo y espacio como hace poco tiempo insistió nuestra Hermana Kim Diêu, para que nos impregnáramos de esa verdad de

que “Somos hijos del Espacio”. Ha valido la pena todo el esfuerzo de leer en las Cartas de los Mahatmas al Señor Sinnett lo que Ellos afirman sobre el Espacio.

Vivimos en aquello que los físicos llaman “universo holográfico”, lo que significa que recibimos exactamente aquello que damos. Una vez más recordemos el axioma referido antes.

Volvamos a la UNIDAD de la Vida. ¿Sabemos realmente qué es eso? Tenemos aquí dos palabras: Unidad y Vida. Cuando Hablamos de Unidad nos viene inmediatamente la idea del TODO. La Unidad es el TODO. Pero ¿será que nuestro pensamiento tan limitado consigue abarcar, explicar esa idea del TODO, de esa Unidad que es, al final, la Realidad Última, puesto que es indivisible, absoluta, infinita? Y la VIDA, ¿qué es la Vida? La Vida es un misterio. Joy Mills solía decir que la vida no es un problema que hay que resolver, sino más bien un misterio que hay que vivir.

Científicamente pueden darse inmensas explicaciones de lo que se “piensa” que es la vida, pero la vida es mucho más que simplemente la materialidad que nos es presentada. Por más explicaciones que uno pueda dar, éstas no pasan de velos que podemos ir retirando, uno tras otro, sin nunca llegar al amago de lo que pueda ser expresado como “¡Ah, esto es la Vida!”.

La Vida, ese misterio insondable, ¡cuántos aspectos podemos

distinguir en ella! Los más visibles, la vida de todos los días, la vida que dedicamos a nuestro trabajo, la vida que nos hace mover, la vida de nuestras angustias, sufrimientos, tristezas, desilusiones, desencantos, pero también la vida de nuestras alegrías, de nuestro entusiasmo, de nuestro amor, de nuestra gratitud. La Vida donde sentimos el pulsar de la creación, en fin la vida en toda su manifestación aparente, que contiene en sí misma las semillas de todo lo que ha sido, que es y que vendrá a ser. Por eso se dice que “vibra en cada átomo” y que también es “luz que brilla en cada criatura”. Y llegamos al Amor, aquel que abraza a Todo y a Todos, que abraza la Unidad, que es el UNO, que es el TODO. El UNO que puede presentarse en su triple aspecto: Vida, Luz y Amor, pero que en su suprema esencia es la Realidad Última, la Unidad, el UNO. ¿Cómo es posible sentir, en nuestra vida, esa unión con el Uno? Será un sentimiento total, entero, completo, donde no surge cualquier análisis pues ella, por sí misma, es transcendida. Una conciencia que ha transcendido todas las barreras y que es la Vida en su totalidad, Luz en su irradiación suprema y Amor incondicional, imposible de describir con palabras.

Se puede decir tanto sobre la Vida. Ya hemos dicho alguna cosa sobre la vida material. Pero ¿y la vida espiritual, la que debe ser el alimento de la tan difícil vida

material? ¿Con qué sabiduría habitamos el corazón de la vida? ¿Cuántas veces nuestra vida se refleja en una actitud de miedo, de reserva, de defensa, de desconfianza? Parece que vivimos blindados. Pero vivir la vida en su acepción total es estar abiertos, dispuestos a acoger lo que va a llegar, tantas veces no elegido por nosotros, pero que tenemos que vivir, pues quién sabe si no será una oportunidad para que hagamos el viaje como un reto a nuestra confianza.

Aunque pueda parecer una paradoja, la ignorancia puede ser preciosa en la vía espiritual. Es precioso no saber, es preciosa esta relación con lo desconocido, con el silencio, con la inocencia, con el Espíritu discreto y furtivo, esta relación con aquello de lo cual no me doy cuenta, porque sólo tengo cinco sentidos y necesitaría cinco mil para percibir la vida, para ver, para oír todo aquello que se me escapa. De ahí la posible paradoja de aceptar que la ignorancia sea un saber. Cuántas veces es necesario acallar en nosotros la confusión de las voces, para reaprender la confianza de entregarnos hacia la vida.

Hay una unificación interior que sólo nace de la escucha. Necesitamos escuchar. Necesitamos oír la vida, el botón de la rosa que se abre, el susurro de las hojas al viento, las olas rompiendo en la arena, el desconocido que se sienta a nuestro lado deseoso de

una sonrisa, de un gesto de bien querer. En fin, no existe límite para esta escucha pues todo, aún diverso, no pasa de un fragmento de ese Todo indecible. Y esta deseosa unificación interior sólo puede nacer de esa escucha. Si tenemos el corazón despierto, todas las cosas pasan a tener su sentido.

Y ahora paso a los extractos de relatos más serios y consistentes pues proceden de las Cartas de los Mahatmas y no de mi limitada inspiración.

En la carta N.º 88 (ML 10) viene escrito: “Cuando Hablamos de nuestra Vida Una también decimos que penetra, o aún mejor, que es la esencia de cada átomo de materia y que, por lo tanto, no sólo tiene correspondencia con la materia, como también con todas sus propiedades, de donde se infiere que es material, es la *materia misma*. Cómo podría la inteligencia proceder o emanar de la no inteligencia...”

En la Carta 119 (ML86), se puede leer: “El libro de *Kiu-te* nos enseña que el espacio es la misma infinitud. No tiene forma, es inmutable y absoluto ... La Mente o Espacio Universal tiene su ideación ... pero el mismo espacio no queda afectado por eso”.

En la Carta 70 (ML20C) se puede leer: “Llamamos “inmortal” solamente a la Vida Una en su colectividad y entereza universal o Abstracción absoluta; aquello que no tiene principio ni fin ni cual-

quier quiebra en su continuidad”...

En la Carta 88 (ML10) viene escrito: “Si las personas están dispuestas a aceptar o a considerar a Dios como nuestra VIDA UNA inmutable e inconsciente en su eternidad, pueden hacerlo...”.

[*Recuerdo que esta es, quizás, la Carta más polémica de todas las que se han escrito, dado su contenido relativo a Aquello que llamamos Dios*].

En la Carta 66L (ML14) EL Mahatma habla de los principios del hombre, de las rondas, etc., y dice: “cada molécula es parte de la Vida Universal”.

En la Carta 93B (ML23B) se pregunta qué es el Espíritu y se escribe: “El Espíritu es una no-entidad, pura abstracción. Solo se transforma en *algo* en unión con la materia – de donde siempre es *alguna cosa* visto que la materia es infinita e indestructible y *no existente* sin el Espíritu lo cual, en la materia, es *Vida*. Separado de la materia se convierte en la absoluta negación de la *Vida* y del ser, al paso que la materia es inseparable de el”.

Podrían darse muchos otros ejemplos, lo que no dejaría de ser fastidioso. Ha quedado bien patente lo que estos Grandes Seres piensan sobre lo que es la Vida y la inseparable Vida Una.

Termino con el pensamiento de que sólo esta visión de la Unidad de la Vida, en sus dos vertientes ‘Unidad’ y ‘Vida’, puede traer una

nueva conciencia al mundo, su regeneración, la conciencia de que todos somos UNO y responsables delante del mundo Y de la humanidad, de la fraternidad, de la paz, de la armonía, de la concordia, de la justicia y de que en el universo nada sea profano, una vez que toda la Naturaleza es un local sagrado, como dice H. P. Blavatsky:

“La Vida Una es el trono de la

Divinidad al cual todo aspirante desea acercarse”.

P.S. Las Cartas mencionadas arriba están inscritas de acuerdo con su orden cronológico. Los números de las Cartas que aparecen entre paréntesis se refieren a las Cartas usadas en la primera, segunda y tercera ediciones.

ANA MARIA COELHO DE SOUSA
LISBOA 23 Marzo 2015.

ACTIVIDADES

RAMA ANANDA

Todos los segundos viernes (20-22h). Reuniones de estudio. “La constitución septenaria en el hombre”. “Las leyes de la naturaleza”. Estudio reflexión de “Luz en el Sendero”, de Mabel Collins.

Cuenta de facebook: <https://www.facebook.com/TeosofiaZaragoza?ref=hl>

RAMA ARJUNA

Mayo.

Lunes 4 (19h). Conferencia: “LA REALIZACIÓN DEL YO”. Trãn-Thi-Kim-Diêu.

Lunes 18 (19,30h) “Música para Fuegos Artificiales (Haendel)”. C. Rusiñol, musicóloga.

Martes 5, 12, 19, 26 (17,45h) Ritual de sanación. **(18,30h)** Reunión de Rama, estudio de “Las Cartas de los Mahatmas”. (sólo para miembros)

Miércoles 6, 13, 20, 27 (17h) Grupo de estudio sobre EL CUERPO CAUSAL Y EL EGO. J. Tarragó y J. Garcia. **(18,45h)** Reunión de Rama. Estudio sobre “La Doctrina Secreta”. (sólo para miembros). **6 (20,30h)** COMENTARIOS sobre Tauro y MEDITACIÓN GUIADA. M.C. Jiménez y M. cartaña.

Jueves 14, 28 (10’15 a 12,45h) Curso de introducción al Katsugen Undo y técnicas para la concentración mental y la serenidad interior. M. Cartaña .

7, 21 (19h) Estudio en grupo sobre el libro “Los Maestros y el Sendero”. M. Cartaña.

Viernes 15 (19,45h) Miembros de la Rama. Curso de INTRODUCCIÓN A LA TEOSOFÍA.

Sábado 30 (11-14h) N. Venegas. Taller INTENSIVO DE MEDITACIÓN (práctica de meditación y silencio).

Domingo 17 (de 10 a 11,30h) M. Cartañá. Introducción al KATSUGEN UNDO. **(de 11,30 a 14h)** Curso de MEDITACIÓN INTEGRAL CONSCIENTE Y RAJA YOGA. E. sanmartín. **(17h)** Conferencia: LA VIDA ESPIRITUAL DE UNA VIDA CREATIVA. J. Tarragó. **24 (17h)** Conferencia: “EL CÍRCULO DE LA SABIDURÍA:YOGA, FILOSOFÍA Y MEDITACIÓN. J. Almirall. **31 (17,30h)** “CLAVES OCULTAS DEL YOGA Y DEL BUDISMO EN OCCIDENTE”. J. Almirall.

RAMA BHAKTI, DE TERRASSA.

Martes (18 a 19,30h) “Curso de grado medio de Teosofía”. M. Alier y S. Jurado. **(19,30-20,30h)** Coloquio teosófico. “La Alegría del Vivir, compartiendo la Teosofía” S. Jurado. **(20,30-21h)** Ritual de Sanación (sólo miembros)

2º y 4º Miércoles de mes: (17-19h) Grupo de estudio en Sant Cugat. Manel Moreno:935891640. C. Elósegui. Estudio del “Conocimiento de Sí Mismo”, de I.K. Taimni

Jueves: (18-20,30). Estudio de “Conocimiento de Sí Mismo”, de I.K. Taimni. C. Elósegui. **(21-22,15h)** “Estudio de La Doctrina Secreta”. Tomo I: Cosmogénesis. C. Elósegui y M. Alier.

Viernes: (19-21h). El 9 de Enero se inicia el “Curso de Oratoria Teosófica de Roy Mitxell. J. Garrigós y R. Navarro.

Sábado (18-21h) Coloquios abiertos “Los Retos de la Vida Diaria a la Luz de la Teosofía”. C. Elósegui.

2º sábado de mes: (18-21h) Coloquio Teosófico a cargo de miembros de la Rama. S. Jurado, J. Molí, M. Pascual y M.R. Puig.

2º Domingo de mes: (10,30-12h) Meditación ZEN. P. Vergés

3º Domingo de mes (20h) “YO SOY ESO”. J. Casas y L. Claramunt.

Mesa Redonda-Terrassa. Actividad dirigida a familias con niños que estén interesados en el ceremonial, sean o no miembros de la Rama. Contacto: L. Claramunt lclaram@gmail.com.

RAMA BILBAO

Mayo

Todos los martes (19,15h) Meditación. Coordina José San Martín

Todos los jueves (de 19,00 a 21h) “La práctica de la Teosofía”. Rosi Elcoro.

Viernes 8 “Día del Loto Blanco” **(19h)** Meditación. **(19,30h)** Estudio: “El Bhagavad Gita”. N. Carbonell. **15 (19h)** Meditación. **(19,30h)** Charla: “Apuntes sobre “A los Pies del Maestro. Rosi Elcoro. **Viernes 22 (de 19 a 21h).** **Sábado 23 (de 10h a 14h y de 16h a 20,30h)** TALLER: “Simbología de la vida de Jesús elCristo. Clarisa Elósegui. **29 (19h)** Reunión interna, sólo miembros.

Junio.

Todos los martes (19,15h) Meditación. Coordina José San Martín

Todos los jueves (de 19,00 a 21h) “La práctica de la Teosofía”. Rosi Elcoro
Viernes 5 (19h) Meditación. **(19,30h)** Charla: “Psicosíntesis”. Celine Escourou.
Viernes 12 (19h) Meditación. **(19,30h)** Estudio “El Bhagavad Gita”. N. Carbonell.
Viernes 19 (de 19h a 20,30h) Sábado 20 (de 10 a 14h) (de 16 a 20,30h)
TALLER “Tema a concretar”.
Viernes 26 (19h) Reunión ordinaria, sólo miembros.

RAMA CERES

Mayo

Lunes 11, 18 y 25 (18,30h): Reunión de estudio: “Las Cartas de los Maestros.
Miércoles 20 (19,30h) Cine Fórum. Josefa Martín. **Miércoles 27 (18,30h)**
Reunión de miembros. Estudio del libro: “Regeneración Humana”, de Radha Burnier.
Viernes 8, (19,30h) Charla: “La Naturaleza sutil del Hombre y su búsqueda”. Margarita Infanzón.
Sábado 9: Celebración del día del Loto Blanco.
Viernes 15 (19,30h) Charla-Coloquio: “H.P. Blavatsky y la Teosofía”. **Viernes 22 (19,30h)** Taller: “Autoconocimiento basado en la meditación. Usi García.
Junio.
Lunes 1, 8, 15, 22 y 29 (18,30h) Reunión de estudio “Las Cartas de los Maestros”.
Miércoles 24 (18,30h) Reunión de miembros. Estudio del libro: Regeneración Humana, de Radha Burnier.
Sábado 27. Comida o cena de fin de actividades.

RAMA HESPERIA

Todos los lunes conferencia pública a las 19,30h.

RAMA JINARAJADASA

Jueves (18-20h). Tertulias teosóficas: Estudio de textos teosóficos. Meditación, talleres, conferencias. c/Cádiz, 20. Valencia.

RAMA EL LOTO BLANCO

Día 24 de Mayo: Charla de Mercedes Rozas sobre las “Eras Astrológicas”.
Día 7 de Junio: Visita y charla de Angels Torra sobre “Reseña Histórica del Movimiento Teosófico”. **Día 21 de Junio:** charla de Angel Guesalaga sobre “El trabajo teosófico”.

RAMA RAKOCZY

Mayo

Lunes 4 y 25 – Grupo de Meditación Activa y Ritual Dévico. – **11** - O.T.S. Ritual

de sanación. **18-** Ritual Ola de Paz.

Miércoles 6. Meditación a cargo de J.L. Fernández. Estudio grupal sobre “Las Stanzas de Dzyan”. - **13** – Meditación a cargo de J. Rodríguez. Estudio grupal sobre “Las Stanzas de Dzyan”. **20.-** Meditación a cargo de F. Pérez. Estudio grupal sobre “Las Stanzas de Dzyan”. **27.-** Meditación a cargo de J.L. Fernández. Estudio grupal sobre “Las Stanzas de Dzyan”.

Viernes 8: Día del Loto Blanco.

Junio.

Lunes 1 y 22. Grupo de Meditación Activa y Ritual Dévico. **Lunes 8 y 29.** O.T.S. Ritual de Sanación. **Lunes 15.** Ritual Ola de Paz.

Miércoles 3. Meditación a cargo de F. Pérez. Estudio grupal sobre “Las Stanzas de Dzyan”. **Miércoles 10.** Meditación a cargo de F. Béjar. Estudio grupal sobre “Las Stanzas de Dzyan”. **Miércoles 17.** Meditación a cargo de J.L. Fernández. Estudio grupal sobre “Las Stanzas de Dzyan”. **Miércoles 24-** Meditación a cargo de J. Rodríguez. Estudio grupal sobre “La Voz del Silencio”.

RAMA SHAKTI-PAT

Miércoles alternos: La Voz del Silencio. El cristianismo esotérico. La joya suprema del discernimiento

Viernes alternos: El conocimiento de sí mismo. Videos de Teosofía. *Moderan los miembros de la Rama.*

RAMA VIVEKA

Mayo.

Día 12 y día 26 (de 18 a 20h). Curso de Teosofía. (público)

Día 30 (18h). Grupo de Estudio. (miembros y simpatizantes) sobre “Estudio sobre la Conciencia”. (12h). Ceremonia de Curación. **Día 8 (19h):** “Tercera Sesión del Agni Yoga”. Jesús Jurado. **Día 22 (19h):** Definición de ciertas palabras espirituales que son **mal utilizadas en el lenguaje popular. M. López.**

Junio.

Día 9 y 23 (de 18h a 20h). Curso de Teosofía (público)

Día 29. (18h) Meditaciones de luna llena: Plenilunio de Cáncer.

Día 27 (18h) Grupo de estudio del libro “Estudio sobre la Conciencia”. (12h). Ceremonia de Curación.

Día 5 (19h). “El Símbolo Iniciático del Juego de la Oca”. M. Alegría. **Día 19 (19h):** El camino de RAMANA MAHARSI. Guillermo Santos.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “LA RIOJA”

Todos los viernes (21h). Reunión pública.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS MALGRAT DE MAR

Los jueves a las 18h reunión de estudio o conferencia en el

NOTICIARIO

FESTIVAL DEL WESAK.

El próximo 4 de mayo tiene lugar el festival budista de la luna llena de WESAK, a las 05:43h GMT, hora española.

Wesak es el más importante de los festivales budistas y se celebra coincidiendo con la luna llena de mayo. Celebra el cumpleaños del Buddha, y, para algunos budistas, también señala su iluminación y muerte. A menudo se llama el Día de Buddha.

Buddha significa literalmente "el que está despierto y ha recibido la iluminación". Es un término que define a la persona que ha alcanzado la sabiduría y la compasión supremas de la iluminación. Para los budistas, la Iluminación es un estado de bendición en el cual el individuo alcanza el Nirvana, la trascendencia del deseo y del sufrimiento.

La celebración del Wesak es una ocasión para recordar la historia de cómo el Buddha alcanzó la Iluminación y para reflexionar sobre lo que podría significar para las personas budistas avanzar hacia la Iluminación.

SEMINARIO SOBRE "LA AUTO REALIZACIÓN".

Del 30 de Abril al 3 de Mayo se celebrará en la Rama Alicante, este Seminario impartido por la reconocida oradora y conferenciante internacional Trán-Thi-Kim-Diêu, presidenta de la Federación Europea de la Sociedad Teosófica. Se puede consultar el programa en la web de la STE: www.sociedadteosofica.es.

SESION ESPECIAL DE LA ESCUELA DE SABIDURÍA.

9 de abril 2015

Queridos Hermanos/Hermanas,

Este año se celebrará una sesión especial de la Escuela de Sabiduría durante el mes de Septiembre de 2015 en Bhowali, Centro de los Himalayas de la Sección India. Manteniendo la atmósfera espiritual del antiguo Ashram de Bhowali, el nuevo centro se ha construido con instalaciones modernas que favorecen el estudio, la meditación y el retiro. Puede albergar unos 30 delegados en habitaciones de nueva construcción, que también disponen de baño. Las instalaciones disponen de agua caliente y la cocina prepara excelente comida típica del norte de India. La sala recientemente denominada

‘Dr. Radha Burnier Hall’ puede acomodar hasta 100 delegados. El centro tiene excelentes vistas panorámicas de las montañas y del valle e invita a la quietud de la meditación y de la contemplación.

Bhowali está a unos 300kms del aeropuerto de Nueva Delhi. Está previsto el transporte de los delegados desde el aeropuerto así como la vuelta al mismo. No lejos de Bhowali se encuentran otros centros como Nanital, Ranikhet y Almora; también están los siete lagos conocidos como Sat Tal. La sesión de la Escuela de Sabiduría tendrá lugar desde el 7 hasta el 17 de septiembre de 2015. Los delegados deberían llegar antes del 6 de septiembre de 2015. La Sesión estará dirigida por el Prof. R. C. Tampi, Director de la Escuela de Sabiduría en Adyar, y miembro del Consejo General. El tema de estudio será “Ancient Wisdom: Modern Insight”, basado en el libro de Shirley Nicholson. Cada delegado recibirá una copia del libro.

Esta sesión de la Escuela de Sabiduría está organizada por la Sede Internacional y el curso no tiene ningún coste. El precio por el alojamiento y la comida es de 600.- US\$ por persona para el período del 6 al 17 de septiembre 2015. Opcionalmente, los delegados podrán quedarse otros cuatro días extras para visitar otros lugares en los Himalayas por un coste de 50.- US\$ diarios. Los gastos de transporte desde el aeropuerto y de regreso al mismo y de los viajes locales (opcionales) se pagarán según los precios del momento.

Los interesados en participar deben ponerse en contacto con el Vice-Presidente Internacional en ivp.hq@ts-adyar.org. Es necesario enviar una carta de recomendación del responsable de su Sección.

Tim Boyd

NUEVA RAMA EN ZARAGOZA

El pasado mes de marzo tuvimos la oportunidad de entregar la Carta Constitutiva de la nueva Rama Ananda de Zaragoza.

Hacer entrega de una carta constitutiva es motivo de celebración y de júbilo, porque hoy en día no es tan fácil poder inaugurar una nueva rama. Por ello, este acto constituye un momento muy emotivo para todos los presentes, así como para todos aquellos que ya no están con nosotros pero cuyos esfuerzos, desde el principio de la fundación de la Sociedad, se han dirigido a despertar, en el interior de las personas, esa necesidad interna de descubrir el significado de la Vida.

Hay que agradecer también el buen hacer de todos los que han hecho posible que la andadura del Grupo de Estudios Ananda haya llegado al punto de comenzar una nueva etapa como Rama de la Sociedad Teosófica.

Nuestras más sinceras felicitaciones a todos.

DESDE LA NUEVA RAMA ANANDA

Escribía Boris de Zirkoff, teósofo y sobrino nieto de H.P.B., que *“La vida es una serie de despertares, y cada despertar es un nacimiento a una esfera de vida más amplia. Cada nacimiento trae sus tormentos; y por ello el crecimiento es*

frecuentemente doloroso. La crisálida del sí personal inferior, debe de romperse antes de que la mariposa –el Alma renacida– pueda emerger a la libertad del cielo infinito.”

Nosotros, miembros de esta Rama Ananda, como peregrinos en busca de la Luz, debemos agradecer al Universo esta oportunidad de crecimiento y a nuestros hermanos y hermanas de la Sociedad Teosófica Mundial, a los que fueron, a los que son y a los que serán. A Clarisa, Angels, Josep, María y Montse en representación de esa Sociedad Mundial agradecemos su presencia hoy aquí, su apoyo, inspiración y servicio.

La hora ha llegado. Nos congrega a unos y otros, venidos de distintos sitios, de distintas búsquedas, experiencias e inquietudes que hemos intentado encajar a lo largo de estos dos años y que nos une en un noble camino de compromiso que hoy asumimos voluntariamente. Camino de retorno a casa, camino con corazón que pasa por el corazón.

Pero también un compromiso que debemos asumir con nuestro Maestro Interno para que se produzca en nosotros esa metamorfosis de la que hablan los textos teosóficos, ese conocimiento de sí mismo que nos lleve a nuestra propia conversión, al cambio radical del sentido de nuestra existencia.



Recordamos con amor y agradecimiento el papel importante y fundamental que jugaron los dos gigantes del movimiento teosófico, H.P.B. y Olcott, sin cuyos esfuerzos, sacrificios y determinación férrea en la extensión de las enseñanzas teosóficas no estaríamos aquí hoy. Y agradecemos igualmente el trabajo de quienes los han seguido.

Pedimos a los Santos Seres que nos muestren la Luz que buscamos, la percepción espiritual y el afecto fraternal.

Ansiamos la manifestación de los tres grandes objetivos de la Sociedad teosófica y nos unimos en estos despertares a los distintos Grupos y Ramas de la misma.

*Inma Roca
Zaragoza, 28 de marzo de 2015*

JORNADAS IBÉRICAS 2015

LA UNIDAD DE LA VIDA

Como todos los años por estas fechas, se han celebrado las Jornadas Ibéricas. Han tenido lugar, como viene siendo costumbre, en la Casa de Espiritualidad San José en El Escorial.

Este año el tema ha sido LA UNIDAD DE LA VIDA. Las presentaciones, inmejorables, por parte de algunos hermanos han permitido reflexionar sobre lo que distintos pensadores, tanto de la antigüedad como contemporáneos (Pitágoras, Plotino, Eckhart Tolle, Krishnamurti), pensaban sobre la Unidad. Se ha repasado el enfoque científico, la teoría del Todo, la hipótesis de Gaia, la Sincronicidad, la Mente Integrada y la Meditación.

Hemos contado con la asistencia del Presidente de la sección portuguesa, así como de varios miembros de nuestro vecino país. Tanto el Presidente, Carlos Guerra, como su Vice-Presidenta, Ana María de Sousa, intervinieron con una aproximación a la Unidad más que profunda e inspiradora.

Esperamos que estos días hayan sido enriquecedores para todos y que nos ayuden a la reflexión acerca de esa Unidad subyacente en todas las cosas y en todos los seres y también a hacer nuestro el Mantram de la Unidad que Annie Besant dio a todos los miembros de la Sociedad Teosófica para que fuera algo vivo al aplicarlo cada instante en nuestro día a día.

